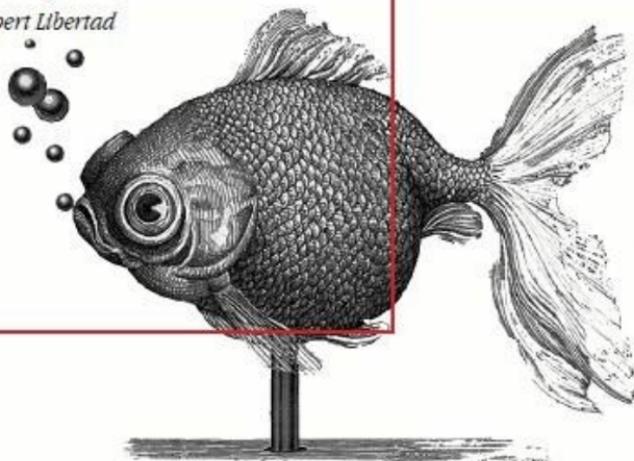


LA LUCHA CONTRA LA MEGAMINERÍA Y EL MUNDO QUE LA HACE POSIBLE

[2014 Montevideo, Uruguay]

"...Y que la actividad anarquista se multiplique, se desarrolle en todos los sentidos, pero que sea con el mayor método posible, pues no es el número de los esfuerzos el que obstaculiza la propaganda, son los esfuerzos malos y sin método."

Albert Libertad



Palabras preliminares...

*«Dos cosas son necesarias para la acción:
las ideas y los medios»*

Los textos que siguen a continuación intentan ofrecer algunas nociones sobre la lucha llevada a cabo -lucha aun en curso- en la región del cono sur contra el proyecto de minería y sus infraestructuras anexas. El contenido central recogido aquí, denominado *«La intervención insurreccional en una lucha parcial. El ejemplo de la lucha contra los megaproyectos en Montevideo, Uruguay»*, es un análisis sobre la forma en la que se han implicado lxs compañerxs anarquistas de la zona posicionados en perspectiva para llevar adelante su negación a la ofensiva del progreso capitalista. Se cuestiona para ello, la totalidad de lo existente, que es la que posibilita este tipo de emprendimientos, y se enmarca dentro de la lucha global que rechaza las nocividades en

todo el planeta. Creemos interesante, más que el aspecto relativamente anecdótico de la forma de operar de estos proyectos nocivos¹, el análisis que se hace de unas metodologías de lucha que consideramos válidas y necesarias, y de hecho lo son, en diferentes lugares y ante diversas situaciones de conflictividad.

Una vez más reafirmamos la idea de que es importante conocer los contextos en los que lxs compañerxs de otros sitios desarrollan la lucha, desde el conocimiento profundo y no espectacular, para que la

¹ Decimos que es «*anecdótico*», no porque sea poco importante la forma en la que se concretan los planes capitalistas -planes que hay que entender para poder cuestionar- sino más bien, porque en este caso nos interesaba resaltar las elaboraciones hechas a partir de la lucha por parte de los compañeros, análisis realizados al mismo tiempo que se actúa y para poder seguir actuando, y no tanto la saturación de información específica sobre la megaminería -aunque incluímos datos-, ya que lo reproducible es un método, y sobre él queremos echar luz, método aplicable a cualquier otra lucha sea donde sea, o contra lo que sea.

solidaridad no sea simplemente un cliché, y el reconocimiento con luchas «*hermanas*» no esté impedido por fronteras. El dominio se encuentra en todos lados y lxs compañerxs anarquistas y otros rebeldes también.

Anarquistas de Prometeo.
Barcelona, primavera 2014.

La intervención insurreccional en una lucha

parcial

{El ejemplo de la lucha contra los megaproyectos en Montevideo, Uruguay}

Las intervenciones se deben ajustar siempre a su contexto, y en él, hacerlas lo mejor posible. Solo podemos aprender haciendo, pensando sobre lo hecho y luego debatiéndolo con los demás para volver a intentar sin cometer los mismos errores.

Contexto de la lucha contra los megaproyectos en la región de América del sur. ¿Quién es el enemigo? ¿Quiénes pueden ser lxs aliadxs?

Entender al enemigo es una necesidad inexcusable en la lucha contra la dominación. Que el enemigo sea el Poder no significa que éste siempre sea igual, sus formas cambian. El capitalismo se reestructura constantemente y debe adaptarse a cambios «*propios*» (generados por su

propia dinámica) y a veces «*ajenos*» generados por saltos sociales que le hacen modificar alguna de sus partes o modos de hacer. Las dictaduras, por ejemplo, no suelen abolir el capitalismo pero es cierto que a veces pueden imponer pequeños cambios como el de una más amplia cogestión de empresas con el Estado o un corporativismo más profundo, etc. Entender los procesos del Capital a nivel global no involucra convertirse en expertxs en macroeconomía o en geopolítica. Ni es tan difícil ni tampoco es tan fácil. No ser expertxs no implica que no haya necesidad de profundización sobre los procesos y cambios que tiene el Capital. Hay que pensar y mucho. Algo sabemos, con seguridad, del Capital: está siempre en constante reestructuración. Lo que los izquierdistas llaman crisis, y que sirve para profundizar el dominio o para deshacerse de él (si actuamos bien), es una prueba de esto. En tiempos en donde se hace difícil invertir en lo financiero, grandes capitales se dirigen a invertir en lo económico. Esto da menos dinero pero es más seguro a largo plazo.

En el contexto de algunas grandes

reestructuraciones capitalistas de estos años, es que entendemos la lucha contra los mega emprendimientos en nuestra región. Pensar en los grandes planes del enemigo y atacar, certera y velozmente, puede aportarnos la ventaja necesaria que casi nunca tenemos. A nivel global, con el crecimiento del consumo y de la industria previsto para China y otras necesidades energéticas del llamado primer mundo, muchos intereses empresariales se vuelcan a América y a África. ¿Qué quieren? Materia prima, sobre todo. El gas y el petróleo, en proporciones pequeñas, que antes no era rentable, ahora sí se hace un buen negocio; también, los avances técnicos permiten ahora obtener más fácilmente del hierro metales muy codiciados para las nuevas tecnologías; y los grandes reservorios de agua dulce se convierten en zonas cruciales para los Estados que quieren mantener o lograr su hegemonía.

Por esto, a nivel regional, varios son los planes previstos o puestos en marcha por parte de grandes capitales. El llamado plan IIRSA (Iniciativa para la Infraestructura en la Región de Sudamérica) y los que se

le acoplan, como el plan para el Tipnis que intenta llevar adelante Evo Morales en Bolivia, son planes específicos para el continente. El IIRSA abarca un conjunto de planes sobre corredores interoceánicos para, sobre todo, sacar la materia prima del continente y hacer más fluido el pasaje de mercancías. Pero nunca éstos son solo planes económicos, los planes para la región (impulsados por los gobiernos de derecha e izquierda) son además, financieros y también militares. En la región no solo se están instalando, cada vez más, empresas vinculadas al capitalismo extractivista, sino que el territorio sufre un proceso de militarización gigante: reestructuración de los ejércitos nacionales, compra y mejora de armamento y bases militares de Estados Unidos como parte del paquete.

Conocer los proyectos del enemigo, conocer sus planes y a los responsables de sus planes es crucial. A nivel local, en el territorio uruguayo, tres son los proyectos que se relacionan con el megaproyecto minero llamado Aratirí (las empresas siempre buscan nombres

simpáticos o locales para hacerse querer)². Entre otras cosas, como varias empresas de celulosa a instalarse, el megaproyecto Aratirí, empresa de minería a cielo abierto de gran porte, se relaciona con un megapuerto de aguas profundas a instalarse en el este del territorio, por donde se iría el hierro pero que además será salida para muchos productos de Brasil; y una planta de regasificación a instalarse en el oeste de la capital que aportaría energía a la megaminera.

Habiendo estudiado el contexto global, regional y local, la lucha contra los mega emprendimientos implicaba ponerse a pensar en tres cosas al menos: **intereses en juego** (de la Empresa, el Estado y los capitales locales), **nivel posible de apoyo** (a la lucha por parte de la población en general), y **posibles grupos que se pusieran a pelear** (posibles «*aliadx*s» o no).

Visto todo lo anterior y tomando en cuenta los diferentes enfrentamientos que se suceden en la región por los mismo temas, la necesidad de pelear de una forma

² *Aratirí* significa relámpago en lengua guaraní.

proyectada contra la mega minera se hizo patente. Toda lucha contra una estructura del Capital y el Estado es válida, pero algunas pueden abrir más posibilidades que otras. Para ejemplificar esto, vale pensar que en el territorio hay otra minera que también, obvio, es una porquería como todas, pero la oportunidad se presentaba con esta que se estaba por instalar y que además era un emprendimiento gigante que estaba causando ya un importante revuelo. Las posibilidades de una buena intervención eran altas y la motivación no era otra que aquella de pelear contra todo el mundo de dominio. El sistema que niega la vida no es abstracto, tiene sus estructuras y responsables, por eso es necesario atacar a algo en concreto para generar luchas que se contagien.

La asamblea que inmediatamente se creó y a la cual nos sumamos con varios compañerxs, poseía las características clásicas de toda asamblea reformista y aun las sigue teniendo. Para ser más exactxs, lxs compañerxs nos sumamos a varias coordinaciones, y fue luego que se conformó la asamblea a nivel de todo el territorio. La asamblea (en gran medida por la acción de lxs anarquistas)

es autoorganizada, funciona reuniendo a individuos, grupos y colectivos más amplios, y se divide en regiones (regionales) para hacer más fácil el contacto entre los participantes. Cada regional, que no agrupa necesariamente a todos los que viven en esa zona ya que la afinidad a veces también determina la coordinación, es autónoma como cada colectivo dentro de ella. También existe supuestamente, o en «*los papeles*», libertad de táctica pero en la realidad esto se hace difícil, la acción directa más bien se hace fuera del «*ámbito*» de ella. La actividad en general de la asamblea es de difusión, algunos cortes de carretera, diferentes intervenciones y hace sus manifestaciones, marchas multitudinarias y que han abarcado, por primera vez en muchos años, a gente de muchos lugares diferentes. El carácter de las acciones que ha hecho la asamblea, llamada ANP, han sido siempre pacíficas. Dentro de la asamblea ha habido siempre pujas por la influencia de ciertos sectores marxistas y propuestas de generar alguna especie de mesa central pero siempre se ha negado esto. Hasta hoy continúa siendo horizontal y todo se resuelve por consenso.

¿Por qué entonces gente con una proyectualidad insurreccional participa de una asamblea así y de una lucha media? ¿Por qué participar en una estructura donde la gran mayoría de sus participantes es demócrata o pacifista en los hechos, y en donde el planteo final es tan acotado? Intentaré responder con nuestro planteo que también se aplica a otras luchas similares.

La necesidad de una campaña

La lucha insurreccional necesita expandirse, más allá del discurso, necesita hacerlo concretamente para poder darnos chance en nuestra vida de acabar con las estructuras y lógica del Poder. La campaña se diferencia de cualquier otra lucha particular por su proyecto, constancia y objetivos claros, o sea, requiere tiempo, necesita pensarse, planificarse y llevarse a cabo. Una campaña puede pensarse en términos de etapas pero

siempre, digamos, en lo táctico y no en lo estratégico. Pensar las cosas no es lo mismo que atarse a un plan. Las propias dinámicas de las luchas lo impiden, nosotrxs no presentamos ni tenemos programas. Esta campaña se diferencia de cualquier otra lucha parcial porque se busca ir por el *todo* comenzando por la *parte*. Atacar al sistema sin atacar una parte del él no es real. Una campaña nunca es por el *todo*, nuestra lucha sí. Siempre una campaña será la de una lucha «*intermedia*», «*parcial*», pero no por eso debe ser reformista. Solo la difusión (la «*propaganda*» que se haga), debe mostrar todas las conexiones posibles, mostrar como en el Capital todo está conectado. Mostrar cómo no es una lucha ecológica sino amplia, como no es una lucha política, de negociación, sino antipolítica. En cambio, mientras las ideas que se difunden, más allá de los datos específicos, deben mostrar lo amplio de la lucha, los ataques son, si se quiere, más concretos. Los ataques se deben dirigir a la estructura, sus sustentos económicos, sus responsables, sus lugares, etc. Cuando se golpea a un cuerpo se lo golpea en alguna parte y no a su totalidad.

Llegados acá, es necesario no confundir la campaña, la lucha, con la asamblea o asambleas que se hayan hecho para detenerlo. No debe confundirse la lucha (en nuestro caso contra la mega minera) con las asambleas que se formen o los diversos grupos que estén en la lucha. La lucha contra un monstruo de estos no le pertenece a nadie en exclusivo como la lucha contra los patronos no le perteneció nunca solo a los sindicatos. En nuestro caso, la elección de participar en una asamblea de este tipo y en este momento se basa en varios aspectos. El primero, es que sirve, es muy conveniente poseer una estructura defensiva a nivel del territorio lo más amplia posible. ¿Qué es o cómo defiende esta asamblea? La asamblea con su presencia genera un foco constante de difusión sobre la problemática y crea posibilidades concretas y reales de defensa, dinero, personas, etc. La defensa de lxs que se implican en la lucha (más allá de la asamblea) se da de forma directa e indirecta. No es lo mismo reprimir a quien está en esta lucha que en otra (más allá de todos los matices y peros que se nos ocurran).

El error no es participar de la asamblea sino creer

que ésta es una herramienta de ataque al Capital. La asamblea, este tipo de estructuras, en donde se puede actuar con sinceridad, aprender mucho y pelear en muchos sentidos, no es (en nuestro caso por lo menos) una herramienta de ataque. Cualquier compañerx o grupo no podrá negar lo diferente de una lucha en un ambiente totalmente hostil a pelear en un territorio en donde hay muchísimo apoyo a la lucha o al motivo de la lucha, piénsese en las capacidades posibles a desarrollarse en un contexto así. La asamblea como estructura defensiva posibilita eso. Difunde, se genera información, conocimiento, experiencia, etc. También este tipo de asambleas puede detener el accionar directo, esto depende de cada lugar pero sobre todo de que lxs compañerxs no confundan su naturaleza y esperen de los sectores reformistas lo que no son.

Nuestra intervención en la regional sur (regional en la cual estamos muchxs de lxs compañerxs y que abarca sobre todo a grupos de Montevideo) ha logrado un perfil marcadamente más confrontativo que el resto de las regionales, ha impedido siempre cualquier método que no

sea el de la horizontalidad o el consenso, y en gran forma la difusión del patriotismo en la lucha. Ahora, ese no es el cometido de nuestra intervención en la asamblea. No lo es en el sentido de que no buscamos transformar una asamblea repleta de reformistas de todo color (aunque estén excluidos los partidos políticos y las ong's) en una asamblea anárquica. Sobre todo porque ese sería un trabajo vano. No hay que buscar radicalizar a lxs demás sino radicalizarse unx mismx.

Por todo esto, nuestra intervención en la lucha media y en la asamblea contra el mega proyecto minero, ha sido la de haber colaborado en generar una estructura apenas defensiva que ha permitido: un contagio como hacía décadas no se lograba de los métodos horizontales, la profundización en la práctica de una estrategia antipolítica (lejana a toda negociación), la creación de un amplio sector un poco más combativo, y el respeto real por lxs compañerxs en la lucha sin la necesidad de ninguna idea de vanguardia.

El punto más importante que falta nombrar es el

vinculado a la autonomía necesaria de los grupos anárquicos de toda estructura, por más que se participe de ella.

El proyecto insurreccional que tenemos no toca casi a la asamblea, el enemigo debe ser clarificado y luego se debe poner en marcha lo que se pueda contra él. Hablamos de detener los procesos donde se asienta aún más el Capital y de detener sus movimientos. Eso nos corresponde a todxs aquellxs que buscamos la libertad total.

En todo momento se debe mantener, potenciar y desarrollar, el grupo de compañerxs con el cual se acciona, totalmente independiente de toda estructura. No se le puede echar culpas a alguien que piensa que es posible convencer a todxs de lo nocivo de un proyecto o del Capital y que así se cambiará el mundo, de no atacar la empresa usando sus manos. No se lleva a nadie a la lucha, se lucha. Nuestra intervención en la asamblea no intenta convencer a todxs de nada, como tampoco nos sirve de excusa la misma asamblea para no hacer lo que debemos

hacer. Si alguien lo impide es el Estado y no algún reformista. Las grandes estructuras, como las asambleas que se pueden formar para alguna lucha, no aseguran nada pero pueden servir. Lo anterior no quiere decir que nuestra intervención en la asamblea deba ser política, el juego de pelearse por los símbolos o por quién mete la consigna aparte de aburrido es contraproducente. Hay que alejarse de los vicios asamblearios y de otros rollos políticos. Tampoco las asambleas pueden ser usadas de excusa, la lucha implica daño, daño al enemigo, roturas materiales, pérdidas económicas, etc., no hay que refugiarse en cualquier mayoría para no hacer. No hay que confundir lucha real, los daños reales que se le infligen al Estado y las empresas, con el hecho de juntar gente.

Con objetivos claros, muchas otras cosas resultan más claras. Nosotrxs estamos en la lucha contra los mega proyectos pues siempre buscamos formas cada vez más efectivas de luchar. Queremos la insurrección y para ella miles de pequeñas luchas deben ser llevadas adelante. Para eso, es necesario que esas miles de luchas puedan también profundizarse y desarrollarse. Hay que elegir un

objetivo para no perderse en el «*todo y entonces en nada*». En nuestro caso aprendemos diariamente pero estamos lejos de cualquier satisfacción. En la pacificación extrema en la que vivimos la pelea a veces se torna desesperada. En estos tiempos, más compañerxs han puesto en práctica la campaña desde el punto de vista insurreccional en otras luchas. Así, la lucha contra un zoológico se ha convertido en noticia rápidamente. La intervención de lxs *compas* ha logrado sobrepasar la de la simple difusión, la procesión y el ir sólo una vez al año a protestar, por un atosigamiento constante que ya ha dado sus importantes frutos. La campaña ha involucrado diferentes tipos de acciones. También en su caso, la lucha no es contra un zoológico pero al plantearse sus objetivos, concentrar sus fuerzas y proyectarlas, han logrado que la lucha crezca en todos los sentidos. En el camino sólo se están haciendo más fuertes. Si cierra ese zoológico, lo mismo que si cae la mega minera, la lucha continuará porque es por el *todo*. Nuestro principal accionar no es el de desbordar la lucha de los reformistas sino crear caminos directos, efectivos, capaces de ser profundizados, expandidos y radicalizados. Sólo la

lucha logra cosas reales y sólo en la lucha se aprende a luchar, lo demás es teoría.

Breve aclaración

Una pequeña puntualización sobre el concepto de «*campaña*» que nosotrxs utilizamos y que aparece en este texto. Al contrario de cómo puede ser entendido o malentendido el término en diversos lugares, en Montevideo, el término *campaña* se comenzó a reutilizar para poner en debate e intentar superar ciertas prácticas para nosotrxs habituales. El término *campaña* se opone sobre todo a improvisación. Cuando hablamos de *campaña* hablamos de una lucha continua, que se planifica en el tiempo, que se piensa para una circunstancia particular y para un contexto determinado. Si en algo se opone a varias prácticas habituales en nosotrxs es en que no es una simple respuesta llevada

adelante por el hábito, la tradición o la simple inercia del «algo hay que hacer». Algo hay que hacer, sí, seguro, pero lo más contundente, preciso o beneficioso que se pueda. Muchas veces, y esto cuesta admitirlo, es preferible quedarse en casa antes que actuar por simple reacción llamados por una especie de falso principio ético. No hay que sufrir, esto no nos convierte en seres puramente pragmáticos o faltos de pasión, sino que remarca la necesidad de pensar para actuar mejor.

Regino M.

Sobre la lucha contra la megaminera *Aratirí*

Como parte de la lucha contra la mega minería y en ella contra todos los mega proyectos entendemos que ahí luchamos contra el Capital mismo, contra la explotación y dominación misma. Pero esta no es la única lucha sino solo una más en nuestras vidas. No es, no existe un solo frente. Ya que no somos especialistas no tenemos un solo campo de intervención. Además, no es posible hacer una crítica profunda sin tocar las bases mismas de la sociedad y por esto, una crítica si es profunda, es la crítica a las bases de lo social. *Aratirí* es solo un objetivo concreto más, un modo de acrecentar la reflexión y el ataque concretos para así generalizarlos contra todo el tinglado que insiste en acorralar y robar nuestro tiempo y espacio, o sea nuestras vidas. Además es una ocasión, y la conflictividad social se basa en buscar y crear ocasiones.

Por eso es que no solo rechazamos las voces contrarias a la pelea que se ha hecho carne sino que queremos ampliar las palabras sobre los métodos que no reproducen la mentalidad y formas de la delegación, los métodos antiautoritarios e insurreccionales. Los métodos que involucran la valerosa actitud de las personas que piensan y deciden hacer por sí mismas y no buscan que unos autoproclamados representantes lo hagan.

Esta lucha ya ha comenzado a tener de todo, ese todo que tienen estos conflictos, gente comprada, amenazas solapadas o directas, así como personas que encuentran en el camino de la pelea un sentido más en la vida, pues los golpes sólo refuerzan las convicciones. En Rocha el poder ya había hecho su jugada (sabían que querían detener a cuatro personas para así acusar a lxs manifestantes de asonada), y los núcleos de ahí ya habían detenido también otras veces las máquinas, lo que se dio entonces fue el desarrollo de un conflicto que sobrepasó por un momento el falso diálogo planteado por el Estado y la empresa. El diálogo y la representatividad quedaron a un lado. Ciertas consecuencias de esos hechos –la llegada

de mucha policía y la prensa aliada de siempre al poder-
hicieron pensar muchas cosas a quienes prefieren
quedarse en la burbuja de la representatividad, del no
hacer nada, del que no se puede plantar cara a los mega
proyectos. Hay cosas simples, siempre que se ataca al
poder éste responde, siempre hay consecuencias. Perderse
en los vericuetos de la legalidad es no solo perder el
tiempo sino seguir alimentando la falsa ilusión de que se
está haciendo algo. Pero, además, ¿qué sería ese hacer?
¿Convencer a los políticos que deben abandonar su lógica
y sus intereses? ¿Pedirles (o como dicen retóricamente
exigirles) que los abandonen?

[...] Aprender a que el pensar sobre lo que hay que
hacer y el hacerlo efectivamente no encuentren obstáculos
en un intermediario (con sus propios intereses siempre)
es una tarea difícil y de la que pocxs se hacen cargo. La
libertad de lxs otrxs de decidir no es una libertad que los
demócratas tan acostumbrados a la retórica estén
dispuestos a aceptar realmente. La propia pelea tendrá
que ir abriendo esa posibilidad efectivamente, los hechos
y no los discursos serán los que nos acerquen o nos alejen

de la capacidad efectiva de hacerlo. Salud por la posibilidad, en el riesgo de intentarlo se encuentra nuestra fortuna.

Anarquistas contra Aratirí

[...y todo su asqueroso mundo].

Extraído del periódico *Anarquía* #21.

Enero de 2013. Montevideo.

A interrumpir el progreso del capitalismo

Nos consideramos parte de una misma lucha que comprende al mundo entero. Nos sentimos parte de la lucha que en Perú se lleva a cabo contra la minería. Cuando nos reunimos en las calles contra la mega minera *Aratirí* también estamos luchando contra las centrales hidroeléctricas en Chile y contra la carretera que pretende destruir una gran parte del Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro-Secure (TIPNIS), un territorio habitado por comunidades indígenas en Bolivia. Nos llena de alegría y fuerza tanto cuando nos enteramos de cualquier actividad contra *Aratirí* en el territorio así como cuando sabemos que en Grecia en marzo la gente encerraba a los políticos en una reunión que tenían en el ayuntamiento y afuera quemaban sus vehículos. Nos llena de alegría que compañerxs que nunca hemos visto en nuestras vidas y tal vez nunca veamos, emprendan una lucha contra lo que

nos ataca, contra todo lo que ataca al mundo en el que vivimos. Así como nos llena de rabia e indignación cuando las fuerzas represivas encarcelan a nuestrxs compañerxs que se están rebelando en cualquier parte del planeta.

En Perú, por ejemplo, las protestas han tomado cada vez más fuerza y como han chocado con los intereses de los empresarios, el presidente Ollanta Humala ha dictado el Estado de emergencia en la zona de Espinar, esta medida represiva restringe el libre tránsito y reunión de las personas y autoriza a las fuerzas armadas a reprimir. La policía ya ha asesinado a cuatro personas y como siempre la prensa lo justifica, esta vez diciendo que la culpa fue de la gente «por no acatar el principio de autoridad».

En Bolivia en estos últimos años se ha venido desarrollando una gran resistencia a la construcción de una autopista que cruzaría por medio del TIPNIS, allí viven sesenta y cinco comunidades indígenas. En septiembre del año pasado fue reprimida la gente que participó de las protestas a favor de la conservación del

TIPNIS. El plan IIRSA (Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional) tiene programado todo un plan de explotación de la tierra en la región. La carretera que se está construyendo cruzaría de Perú a Brasil atravesando Bolivia.

En Chile, desde el año pasado, resisten al proyecto de HidroAysén, que consiste en la construcción de cinco centrales hidroeléctricas, dos en el río Baker y tres en el río Pascua, ubicadas en la XIª Región de Chile. La fuerte resistencia que se ha generado contra el proyecto ha tenido a cientos de detenidos en las manifestaciones.

En Mendoza, Argentina, hace ya un buen tiempo que al igual que en otros puntos del mundo viene desarrollándose la lucha contra la minería, con manifestaciones coordinadas con cortes de ruta en otras provincias y también con varios detenidos y heridos por la represión.

La mega minería y los demás proyectos del Capital motivados por el progreso capitalista no son hechos aislados en Latinoamérica.

En Grecia, por ejemplo, los habitantes de Calcídica mantienen una fuerte lucha contra la minera Elinikós Jrisós de capitales griegas. A finales de marzo, mientras en el Ayuntamiento se celebraba un consejo municipal en presencia de fuerzas policiales dentro y fuera del Ayuntamiento, la gente había rodeado el edificio y los políticos no podían salir. Afuera la rabia estallaba y los coches de los políticos ardían en llamas y la gente se enfrentaba a la policía.

O en Europa, desde comienzos de los 90 se desarrolla una importante lucha contra el proyecto de la Unión Europea de crear el «*Pasillo 5*»: la conexión ferroviaria más grande del continente, que pretende unir Lisboa con Kiev, pasando bajo los Alpes y atravesando Val di Susa para unir Turín con Lyon. Según el proyecto, en el tramo italiano, a su paso por Val di Susa, la línea se introduce dos veces en la montaña -en Alpignano y Mompanter-, con dos túneles de 21 y 12 kilómetros. Luego, tras pasar Venaus, entra de nuevo en la montaña con un túnel de 53 kms. que termina en Francia. El proyecto ha generado un gran rechazo y hace años que se viene

desarrollando una importante campaña contra el TAV (Tren de Alta Velocidad), por la destrucción que implica.

Estos son algunos pocos ejemplos de la lucha que se viene desarrollando a nivel global contra los proyectos que están devastando el mundo en que vivimos.

Consideramos necesario en estos momentos en los que se desarrolla y potencia la resistencia contra la mega minera *Aratirí*, profundizar algunas cuestiones.

Por ejemplo, cuando se habla de la extranjerización de la tierra, cuando se habla de resistencia a las multinacionales pero ni se mencionan las empresas nacionales que también explotan, también contaminan y devastan la tierra, y cuando todo se reduce a la cuestión de que los yanquis son malos y los latinoamericanos buenos, se está cayendo en la misma lógica que simplifica todo a conflictos entre países, se está reduciendo todo a una cuestión nacionalista y patriota la que «*los de aquí*» son buenos, y «*los de fuera*» son el enemigo. Lo único que se termina logrando con todo esto es desviar el conflicto, ya que no se está atacando a los

responsables, que son los poderosos, los dueños de las empresas, los políticos, los capitalistas y sus defensores.

[...] Cuando el planteo se reduce a una cuestión nacionalista no solo se está sacando de foco el problema real, sino que se está cayendo en una lógica absurda, ya que los mismos Estados son los que negocian con las multinacionales, son los mismos gobernantes los que terminan avalando, defendiendo y promoviendo todas las empresas multinacionales, son los mismos políticos los que le ponen alfombras rojas a los empresarios extranjeros y que juntos ponen en funcionamiento todos los proyectos que destruyen la tierra para llenarse los bolsillos de dinero a costa de ésta, de nosotros y los demás animales. Cuando se desvía el conflicto, los únicos beneficiados son los explotadores.

La complicidad entre los Estados y los capitalistas es más que necesaria para ellos, para seguir manteniendo este mundo de explotación.

Los capitalistas -extranjeros o nacionales- y los poderosos -extranjeros o nacionales- no reconocen

fronteras a la hora de hacer acuerdos, todos juntos hacen sus negocios, que son los que traen miseria y explotación a nuestras vidas.

[...] Nuestra propuesta, como nuestras acciones, tiene que ser profunda y nuestros golpes dirigidos a todo poder y al Capital. Capital sin importar su origen, ¿cuál sería la diferencia si *Aratirí* fuera una empresa uruguaya?

[...] La lucha contra el capitalismo es la lucha por vivir. Su progreso significa esclavitud.

Extraído de la publicación *Anarquía* #19.

Junio de 2012. Montevideo.

Anexo:

Sobre la minera *Aratirí* y la energía nuclear

El proyecto *Aratirí*, de la trasnacional Zamin Ferrous comenzó la explotación del hierro en el 2007. La zona abarca parte de los departamentos de Treinta y Tres, Florida, Durazno, Cerro Largo, Lavalleja y Rocha.³

La minería a cielo abierto es una de las actividades industriales más agresivas con la tierra. Se remueve la capa superficial de la tierra para hacer accesibles los yacimientos de mineral de baja calidad. Para sacar los minerales de estos yacimientos, se remueve gran cantidad de tierra con maquinaria y explosivos, creando inmensos cráteres que pueden llegar a ocupar más de 100 hectáreas y normalmente alcanzan de 200 a 800 metros de profundidad.

³ Es decir que abarca 6 de los 19 departamentos que componen la división política del estado uruguayo.

[...] El proyecto comenzó en el 2007, actualmente está en las etapas de prospección y exploración. A mediados de este año la empresa decidirá, en base a la calidad y cantidad de materiales, si efectivamente hará la explotación. Se afirma que se hará cargo del cierre de las minas que abra, dado que en aproximadamente 20 años, extraería todo el material y se retiraría.

Los trabajos iniciados de exploración por la minera para evaluar han sido ya motivo de conflicto con la gente de la zona.

La minera *Aratirí* generará:

- Contaminación sonora: generada por el ruido producido en las distintas operaciones, como por ejemplo, en la trituración y en la molienda, en la generación de energía, en el transporte y en la carga y descarga de minerales y material estéril sobrante de la mina.
- Contaminación del aire: el aire puede

contaminarse con impurezas sólidas, por ejemplo: polvo y combustibles tóxicos o inertes, capaces de penetrar hasta los pulmones, provenientes de diversas fases del proceso. También puede contaminarse el aire con vapores o gases de cianuros, mercurio o dióxido de azufre, contenidos en gases residuales, procesos de combustión incompleta o emanaciones de charcos o lagunas de aguas no circulantes con materia orgánica en descomposición.

- Contaminación de aguas superficiales: los residuos sólidos finos provenientes del área de explotación pueden dar lugar a una elevación de la capa de sedimentos en los ríos de la zona. Diques y lagunas de oxidación mal construídas o mal mantenidas, o inadecuado manejo, almacenamiento o transporte de insumos (como combustibles, lubricantes, reactivos químicos y residuos líquidos) pueden conducir a la contaminación de las aguas superficiales.

- Contaminación de las aguas subterráneas: aguas contaminadas con aceite usado, con reactivos, con sales minerales provenientes de las pilas o botaderos de productos sólidos residuales de los procesos de tratamiento, así como agua de lluvia contaminada con contenidos de dichos botaderos, o agua proveniente de pilas o diques de colas, pueden llegar a las aguas subterráneas.
- Impacto sobre el suelo: la minería a cielo abierto implica la eliminación del suelo en el área de explotación y produce resecaimiento del suelo en la zona circundante. También suele provocar hundimientos y la formación de pantanos en caso de que el nivel de las aguas subterráneas vuelva a subir. Además provoca la inhabilitación de suelos por apilamiento de material sobrante.
- Impacto sobre la vegetación: la eliminación de la vegetación en el área de las operaciones mineras, así como una destrucción parcial o una modificación de la vegetación en el área, debido a

la alteración del nivel subterráneo. También puede provocar una presión sobre los bosques existentes en el área, que pueden verse destruidos por el proceso de explotación.

Sobre la energía nuclear:

La sola mención de la construcción del reactor nuclear en Fray Bentos impulsa a trazar una relación con la planta pastera finlandesa de la que tanto se ha hablado por considerarla contaminante para el medio ambiente.

Muchos de los impulsores de este proyecto sostienen que es una fuente de energía limpia. Es cierto que las usinas nucleares emiten menos gases con efecto invernadero, pero generan uno de los desechos más peligrosos que existen: los residuos nucleares. No solo son radioactivos sino que persisten durante siglos.

En cualquier caso de gestión de residuos nucleares se incrementa la seguridad en la zona, por lo que la instalación del reactor nuclear no solo traería consigo la

contaminación generada y, por ende, posteriores efectos nocivos tanto en la salud de las personas que vivan en las inmediaciones como la de los demás animales sino que también traería consigo la militarización de la zona, otra excusa más del Estado para incrementar el control.

El agotamiento de los combustibles fósiles es otra buena excusa para el uso de esta clase de energía. Algunos dicen que el reactor nuclear permitirá alcanzar la independencia energética. Pero lo cierto es que para su correcto funcionamiento será necesario importar el combustible, así también si se decide no enterrar la basura en Uruguay, se deberá pagar para alojar los residuos nucleares en el exterior. Esto deja en claro que todo es una gran farsa, sus propios argumentos se contradicen y dejan en evidencia que la única finalidad de la instalación del reactor nuclear no es otra que el enriquecimiento de algunos pocos a costa de la tierra y los recursos naturales.

Esta es la realidad que las multinacionales interesadas en vender los reactores, junto a la complicidad

del gobierno progresista intentan ocultar.

La ley no permitiría la energía nuclear en Uruguay, pero ésta sería modificada para la instalación del reactor nuclear. Esto demuestra como los políticos modifican las leyes a su antojo, cuando les conviene, es decir, cuando hay muchos intereses económicos en juego.

Extraído de la publicación *Anarquía* #14.

Abril de 2011. Montevideo.

Como parte de la lucha contra la megaminería y en ella contra todos los megaproyectos entendemos que ahí luchamos contra el capital mismo, contra la explotación y dominación misma. Pero esta no es la única lucha sino solo una más en nuestras vidas. No es, no existe un solo frente. Ya que no somos especialistas no tenemos un solo campo de intervención. Además, no es posible hacer una crítica profunda sin tocar las bases mismas de la sociedad y por esto, una crítica si es profunda, es la crítica a las bases de lo social. *Ara-tiri* es solo un objetivo concreto más, un modo de acrecentar la reflexión y el ataque concretos para así generalizarlos contra todo el tinglado que insiste en acorralar y robar nuestro tiempo y espacio, o sea nuestras vidas. Además es una ocasión, y la conflictividad social se basa en buscar y crear ocasiones.

Prometeo ediciones
Textos para la subversión permanente
Prometeoediciones@riseup.net